

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Residencia en psicología clínica del hospital general de agudos Dr. E Tornu: abordaje integrativo de la vulnerabilidad y el miedo. Un caso de estudio.

Salgado, Matías.

Cita:

Salgado, Matías (2013). *Residencia en psicología clínica del hospital general de agudos Dr. E Tornu: abordaje integrativo de la vulnerabilidad y el miedo. Un caso de estudio. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/237>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/tPc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RESIDENCIA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DEL HOSPITAL GENERAL DE AGUDOS DR. E TORNU: ABORDAJE INTEGRATIVO DE LA VULNERABILIDAD Y EL MIEDO. UN CASO DE ESTUDIO

Salgado, Matías

Hospital General de Agudos Dr. E. Tornu, GCBA. Argentina

Resumen

En el presente trabajo se expone el caso de una paciente que se encuentra en tratamiento psicológico y psiquiátrico en el Servicio de Salud Mental del Hospital de Agudos Dr. E Tornú (Argentina). Como motivo de consulta refiere tener un intenso miedo a las tormentas y vientos fuertes, llegando incluso a producirle mareos, náuseas y dolores de cabeza de forma recurrente. Señala que se encuentra en proceso legal de cambio de nombre por ser esta causa constante de burla. Se realiza un relato historizado de su vida y hechos vitales, en los que aparecen situaciones de abuso, violencia, infidelidad, y muerte. Se presentan los puntos más significativos de las entrevistas. Se aborda la enfermedad médica y los síntomas experimentados en el cuerpo como elementos relevantes. Se plantean las dificultades inherentes al inicio de la práctica clínica. Por último, se discute una conceptualización del caso desde un enfoque integrativo aunando conceptos y técnicas de distintas corrientes en psicoterapia y psicoanálisis. Se ubica a la vulnerabilidad, la evitación y el miedo; junto a los problemas en la construcción de la identidad, y a las dificultades en dar respuesta ante situaciones de cambio, como centrales en el abordaje del padecer de la paciente.

Palabras clave

Integrativo, Miedo, Vulnerabilidad

Abstract

INTERNSHIP IN CLINICAL PSYCHOLOGY AT HOSPITAL GENERAL DE AGUDOS DR. E TORNU: INTEGRATIVE APPROACH OF VULNERABILITY AND FEAR. A CASE STUDY

In this paper we present the case of a patient that is currently under psychological and psychiatric treatment at the Mental Health Service in the Hospital General de Agudos Dr. E Tornú (Argentina). Refers as consultation reason an intense fear of storms and high winds, that make her feel dizzy, with nausea and headaches recursively. Refers she is under legal process be renaming this constant cause of mockery. We performed a historicized account of his life and life events, which are situations of abuse, violence, infidelity, and death. We present the most significant points of the interviews. It addresses the medical condition and the symptoms experienced in the body as relevant elements. Inherent difficulties arise at the beginning of clinical practice. Finally, it discusses a case conceptualization from a comprehensive integrative approach with concepts and techniques from different schools in psychotherapy and psychoanalysis. Located vulnerability, avoidance and fear, along with the problems in the construction of identity, and the difficulty in responding to changing situations, as central to addressing the suffering of the patient.

Key words

Integrative, Fear, Vulnerability

Introducción

Los primeros pasos en la travesía de la *Psicología Clínica* no me han resultado asunto sencillo. Acompañado por múltiples tropiezos y gran intriga, la experiencia continúa avanzando, y así reevaluando, consolidando y recreando el cuerpo de conocimientos de un novicio. Conceptos teóricos incorporados en la universidad cobran nuevo sentido a partir de la práctica hospitalaria. Como un lente -este efecto retroactivo- enfoca y a la vez desenfoca todo lo *cultivado* previamente: incluso en ocasiones lo borrona. “Notas en mano” vamos al encuentro del síntoma, del signo, del síndrome; del trastorno. Sin embargo nos encontramos con más; y a veces con menos; mejor dicho, nada más ni nada menos que con el paciente, y todo un mundo alrededor. Así mismo buscamos comprender cuál es su malestar, pero también el nuestro, reunidos estos dos junto a los múltiples malestares socios del sistema de salud, de la sociedad, y de la cultura.

Este nuevo recorrido a pie sobre lo académico desencadena toda una serie de interrogantes. Ellos a su vez se encuentran con otros que ya estaban allí, antes ajenos; pero que ahora forman parte de nuestra práctica. Comenzar a trabajar dentro de nuestro sistema de salud público se vuelve algo así como zambullirse en un *mar de interrogantes*, en el que uno se lanza con la potencia de sus propias preguntas. Pero más que *mar* parecería tratarse de una *marea*, en la que si uno *no* realiza una elaboración la marea lo termina “*nadando*”. La contingencia sería convertirse en apenas un objeto de la marea. La paradoja: que un *movimiento* crítico en nuestra particular práctica sea detenerse para elaborar juntos las vicisitudes que se presentan día tras día, paciente tras paciente, situación tras situación. Esta elaboración se convierte en lo que nos permite hacer *pie*, frente a la fuerza de una marea que constantemente pulsa por llevarnos a donde sea. Entre tantos interrogantes comparto aquí uno, el caso de **Yésica- Saturnina, Sincero**.

Yésica- Saturnina, Sincero

Yésica es una mujer de 46 años nacida en Chaco. Está separada desde hace 9 años de Juan, con quien tuvo dos hijos: Fernanda de 21 años, y Juan Javier de 26 años (quién pronto será padre). Desde hace 9 años aproximadamente, la paciente se encuentra en pareja con Adrián de 36 años. Estudios cursados: primario completo. A principios del 2012 comenzó un proceso legal para cambiar su nombre. Hace dos semanas realizó el trámite de su nuevo DNI. Eligió pasar a llamarse Yésica en lugar de Saturnina. La paciente

solicita tratamiento por una férrea recomendación de la profesional que le realiza el psicodiagnóstico por el cambio de nombre: *“Tenés que empezar tratamiento ya”*. Me es derivada por Admisión del Servicio de Salud Mental del Hospital. Se atiende por CCEE de psicología desde septiembre del 2012. Por pedido de la paciente ha comenzado tratamiento psiquiátrico hace tres semanas, con la Dra. R. Es su primer tratamiento por Salud Mental. Presenta adherencia al mismo.

Motivo de Consulta. Primer Entrevista

Yésica consulta por un intenso y persistente miedo a las tormentas y vientos fuertes. El solo hecho de enterarse a través del pronóstico de próximas tormentas la pone en un estado de alerta que puede durar hasta días. En los momentos en los que llueve y hay viento experimenta una respuesta somática, automática e inmediata: *“Me descompongo, me falta el aire, tengo ganas de ir al baño, tengo ganas de vomitar, me duele la cabeza, me mareo”*; *“Pasa el viento y se pasa la sensación”*. Ubica que desde muy chica tiene este temor, pero que su intensidad fue incrementándose a lo largo de los años llegando a tomar la forma actual. Asocia este malestar únicamente a una escena, apenas la describe señalando que cuando se acercaba la tormenta: *“Yo veía a mi papá nervioso con un rosario en la mano rezando; si mi papá tenía miedo entonces es serio”*.

A su vez asocia este temor a otro, por el cual también consulta: *“Tengo miedo que algo malo le pase a mis hijos”*. Este pensamiento aparece de la mano de las tormentas y vientos, y también cuando sus hijos se enferman. Su consecuencia: un estado aprensivo. *“Me da miedo cuando no sé lo que pasa”*; *“Cada vez que ella (su hija) se descompone yo también me descompongo, incluso antes”*.

Por otro lado, comenta que le han realizado una *“Mala Praxis”* en relación a su segunda cesárea, 21 años atrás. Durante el parto: *“La anestesia no agarró”*, *“Sentí un dolor espantoso”*. Dice que la sutura estuvo mal realizada: *“Los puntos saltaron, por eso la panza quedó mal”*. Esto le generó: *“Miedo a tener otro hijo”*; *“Me hubiese gustado tener más hijos”*.

Señala que tiene un sobrepeso de 10kg, y que este aumento corresponde con conductas de ingesta impulsiva que lleva adelante cuando se siente ansiosa. Por último, manifiesta el conflicto en relación a su nombre: *“Mi nombre fue mi trauma toda mi vida”*. Comenta que ha vivido continuas situaciones de *bullying* incluso por sus maestras. A raíz de esto por ejemplo: *“Me perdí de estudiar, dejé de votar... me perdí de hacer un montón de cosas”*.

Enfermedad médica

A partir de un accidente ocurrido hace 10 años, en el que se cayó de una escalera de su casa (en construcción) ha tenido frecuentes y recurrentes dolores de cabeza. Refiere como diagnóstico: *“cervical rectificada”*. *“Me produce muchas contracturas, mareos y dolores de cabeza”*. El accidente sucedió: *“Meses antes de la separación”*. Al examinar su historia clínica del hospital encontramos que hay una sola consulta al Neurólogo. Esta data de mediados del 2009. Su evolución señala que los dolores habían comenzado a sus 20 años: *“Paciente de 43 años. Cefalea, frontal, aumento progresivo hasta 5/5. No náuseas. No sono ni fotofobia. Obliga al reposo pero no mejora. Pulsátil y pujante. Evolución hace 23 años. Hace 9 años tuvo TEC (Traumatismo Encéfalo Craneano) con pérdida de conocimiento. Desde entonces las cefaleas se hicieron más frecuentes. Frecuencia: 2-3 veces por semana”*.

Relato historizado de su vida y Hechos vitales

Yésica nace en 1966. Es criada desde su nacimiento por sus padres.

Sin embargo, al poco tiempo de vida, su crianza alterna entre estos, y su hermana Martina y su esposo. Yésica no puede dar cuenta del por qué de esto. Ubica al marido de su hermana como: *“Borracho, violento, no trabajaba”*. Entre los 6 y 8 años el Marido de Martina abusa de Yésica. A sus 9 años, durante un encuentro familiar en la escuela es cedida a una familia de abogados. Su maestra Elisa: *“Le dije a mi mamá: <Que linda nena ¿se la puedo dar a ellos?>”*. Señala que esto era habitual en Chaco durante aquella época, pero agrega: *“Yo no entendía nada, tenía miedo... iba a vivir con gente que no conocía”*. *“Ahora me doy cuenta que estaba trabajando sin que me paguen”*. Convive con ellos encargándose de las tareas domésticas y del cuidado de los niños de la familia. A los pocos meses intenta suicidarse tomando veneno para ratas: *“Lo vomité. No pasó nada, no le dije a nadie”*. Esta familia le había prometido ayudarla a cambiar su nombre cuando ella cumpliera la mayoría de edad. Sin embargo, a los 16 -cuando intenta ponerse de novia con un chico del barrio- el abogado dueño de la casa no se lo permite, llegando a pasarle noticias a su padre. Como resultado: *“Me sacó (su padre) de esa casa (de los abogados)”*.

Al poco tiempo conoce a Juan, un muchacho un año mayor que ella. Él la sigue en unos de sus viajes y la encuentra en Buenos Aires. Se ponen de novios. Unos meses después: *“El Marido de mi hermana (Martina) nos dijo: ya que están los dos acá juntos y viven juntos, cásense”*. De esta manera ambos regresan a Chaco, y a sus 17 años Yésica contrae matrimonio. A pesar de ser invitados, los padres de la paciente no asisten al casamiento. *“Mis padres no nos dejaban hacer nada ni, hablar con nadie, ni amigas me dejaban tener. Yo creo que me quería ir de otra manera, por eso me casé (...) Yo no me quería casar”*. A los 19 años fallece su hermana María Javiera (de 23 años): *“Le hicieron mala praxis”*. Una vez instalados con su marido, en el Gran Buenos Aires -con 21 años de edad- Yésica tiene su primer hijo: Juan Javier, por cesárea programada: *“Yo no sabía cómo era, después me di cuenta que podría haber nacido por parto natural”*. A los 23 años sufre una violación por parte de un *“Amigo de mi hermana (Marcela)”*. A los 25 años tiene su segunda hija María Fernanda por cesárea. A los 37 años se separa de su marido. Juan se estaba acostando con otras mujeres, una de ellas hermana de la paciente (Marcela). Marcela tiempo después se acuesta con el marido de otra de sus hermanas (Martina). Esto aleja a Yésica del círculo familiar nuclear, ya que los consideraba a todos *“Hipócritas”*. Durante la separación tienen un conflicto por la casa. Tras un año de idas y venidas Juan se retira y les deja la casa a Yésica y sus dos hijos. Meses después se instala su nueva pareja, Adrián. En el 2011, ella misma busca por Facebook a uno de los dos hijos de aquella familia de abogados a quienes *“cuidaba”*. Por un lado, este le insiste y facilita el proceso para comenzar el cambio de nombre. Por el otro, le cuenta que su hermano se había suicidado *“Prendiéndose fuego frente a sus padres”*. Esto le genera mucho dolor y culpa por lo que decide alejarse de los abogados. Desde hace 11 años es *ama de casa*. Ha trabajado cuidando niños y a veces realizando alguna suplencia en gimnasios. Tres sesiones atrás comenta que quiere volver a trabajar, pero desde la casa.

Puntos relevantes en las entrevistas

A través de los siguientes relatos la paciente despliega un gran monto de angustia.

Referencias: (P): Paciente; (E): Entrevistador

Fallecimiento de su hermana (María Javiera)

Estando María Javiera embarazada de seis meses, le practican una cesárea en la que su bebé nace muerto. Se lo entregan en manos a

Yésica diciéndole: *"Fíjate que vas a hacer". "Yo no sabía qué hacer".* Le dice a su hermana que su hijo había nacido y que estaba bien. Después al enterarse del fatal desenlace María Javiera le reclama: *"¡Vos me mentiste!".* Por la gravedad del cuadro debe ser trasladada al Paraguay, donde son reticentes a atenderla por tratarse de una paciente extranjera. Una vez que logra ser internada la ven estable, y Yésica decide volver a Chaco unos días para ocuparse de la comida y vivienda. María le insiste que se quede pero Yésica se va. Al día siguiente María le dice a su madre: *"Tengo que decirle algo a Yesi, solo se lo puedo decir a ella".* A las pocas horas María fallece. *"Tampoco me lo esperaba", "Fue sorpresivo", "Me sentí sola".* Cuando su madre y el marido de María regresan a Chaco -pasando el cadáver de contrabando por el río- la acusan interpellándola: *"¿Por qué te fuiste?! ¡Ella pidió que te quedarás!".* Yésica señala: *"María era alguien con quien compartir, alguien con quien Hablar", "Éramos muy unidas", "Éramos muy pegadas", "Cuando la extraño mucho salgo a caminar o algo para no ponerme mal".* En el 2011, Yésica regresa a la casa de su madre en Chaco, para hacer el trámite de cambio de nombre. Viaja acompañada de su hija. Duda en pasar a visitarla. Su hija la ayuda a tomar la decisión. Al llegar: *"Espere afuera porque tenía miedo que me mordiera un perro". "Fui a la casa de mi mamá pero saqué el pasaje de vuelta para el otro día (...) me quería ir (...) Porque la casa de mi mamá me traía muchos recuerdos feos; me hacen mal", "Son recuerdos feos. De mi hermana. La velaron ahí. Cuando la velaron no miré el cajón. Para mí ya no estaba ahí", "En el velorio no lloré, no quería sumarle nada más a mis padres. Estaban muy mal (...) Tenía miedo de que se mueran mis padres" "(...) Después, tuve un tiempo la sensación de sentirla en todos lados. Yo le dije a mi mamá: Mamá siento que veo a María en todos lados; y ella me respondió: ¡Ojalá yo la viera en todos lados!". "(...) Mi mamá se la agarró conmigo". "(...) No me dejaba tocar su cosas, ni usar su ropa que nosotras siempre nos prestábamos". "Mi mamá estaba siempre enojada conmigo. Sentía que ella quería que me hubiese muerto yo".*

Segundo parto

La paciente refiere *"Mala Praxis"* en la cesárea realizada por su segunda hija.

P: *"Lo último que recuerdo es el dolor de un corte" "(En un momento) Sentí bienestar, yo me veía como desde arriba; Suspendida"; "(...) Lo veo a mi hijo dándome la mano", "Después me despierto con mucho frío tapada. Me desperté eh hice... (Realiza un gesto cómo de sorpresa)"; "(...) Después fue desesperante por la sabana que me tapaba". (Dice que pasa un hombre y lo agarra) "Pegó un grito él también".*

E: *"¿Qué pensas que pasó?"*

P: *"Yo, que por ahí me morí. Como que me estaba muriendo y mi hijo no quería. Después leí un libro de Víctor Suevo. Al él le pasó lo mismo, por eso se que a mí también me pasó" "(...) Buscaba la manera de entender". "A la doctora que me operó no la vi más. Las enfermeras me decían: vos sos la del milagro; por que tuviste un problema en cirugía; solo eso me decían... no me querían decir nada más"; "(...) Después un médico me dijo: con la anestesia uno pierde (y hace un gesto) ¡Yo no perdí nada!"*

Por otra parte comenta: *"Mi hija es mi amiga"; "La nena es muy pegada a mí"*

Su primer nombre, Saturnina

P: *"Mi mamá me dijo que me iban a poner "Mariana" pero el que anotaba los nombres se equivocó. Dice que hasta se equivocó con la fecha, en vez de Junio puso Julio. Pero yo no le creo".*

E: *"¿Que ganaría tu mamá en mentirte con esto?"*

P: *"Para no sentirse culpable, porque ella vio todo lo que yo sufrí, yo sufrí mucho".*

P: *"(...) Mi actual pareja no sabe, yo no se lo dije"; "El sabe que tengo un problema con el nombre", "Yo dejo los papeles, los documentos ahí en el cajón... él los puede ver. Pero no se lo puedo contar, me cuesta, me da vergüenza"*

E: *"(...) ¿Por qué elegiste Yésica?"*

P: *"Porque de chica me decían Yesi, y quedó Yésica"*

E: *"¿Y por qué te decían Yesi?"*

P: *"No sé... desde siempre me decían Yesi, pero por qué no sé"*

Separación de Juan

Alrededor de sus 37 años se separa de Juan. Hacía poco tiempo habían construido su casa en el gran Buenos Aires. Describe a su ex marido como una persona muy violenta, quien por ejemplo acostumbraba decir: *"Si mi hijo me pelea lo voy a matar, no me interesa ir preso".* En relación a la separación comenta: *"Un día la vecina me preguntó si había estado a la noche en mi casa, porque le había parecido que había escuchado mi voz. Ya todos sabían que era mi hermana. No sé, creo que yo no lo quería ver. Fui a su trabajo, salude a todos, subí y le pedí que me lo confirme, jme decía que no! agarre una tijera y se la puse en el cuello; a él le dio miedo, él no era de tener miedo, pero se quedo duro, pálido, y me lo confirmó. Si no me lo confirmaba no sabía lo que podría haber hecho, no sé... no sé..."* En relación al proceso de separación dice *"A los chicos les dolió"; "El se llevaba sus cosas y a los chicos les molestaba... ¿qué pasó? ¿Se fue la heladera? Los chicos me decían: Mamá, me da vergüenza de cómo actúa Papá". "Él era un tipo muy violento". "Él me daba miedo, me daba miedo". "Desde que se fue respiro más aliviada"; "Desde que se fue puedo respirar".*

Su hermana Marcela

Al inicio de una sesión comenta que caminando por la calle: *"Pasaba mi hermana y yo no sentía nada".* Luego, finalizando la sesión dice: *"Cuando le cuento que alguien me hizo algo malo Adrian me pregunta: "¿Sigue vivo?" ¡Si!, "Entonces estás a tiempo de partírle un palo por la cabeza". Yo a mi hermana si le doy un palo por la cabeza no paro. Le pego y le pego hasta no sé, que le salgan los sesos" (silencio) "Pero después pensaría ¿por qué la maté?"*

Violación

Después de varios meses de tratamiento relata: *"Yo tengo otro tema con Marcela. No sé si contarlo. (No respondo). Un amigo de ella nos llevó a mí y al nene en colectivo. Nos cobró los pasajes un poco más baratos. Nos retuvo el DNI del nene, no sé por qué. Al final del viaje el DNI de mi hijo no estaba. Pasó un tiempo, y me avisó que lo había encontrado. Un día me llama mi hermana (Marcela) y me dice que vaya a la casa de él (su amigo) a buscarlo. Me tomé un taxi. Entré y él se puso violento, el DNI estaba sobre la mesa, no me dejaba agarrarlo, me intentó abusar. Yo traté de irme (se angustia aun más) me violó; yo no me dejaba; me pegó con un cinturón. Cuando terminó me señaló el DNI y me dijo: "ahora te puedes ir". Yo no sabía dónde estaba. Fui a lo de mi hermana. Le conté. Me dijo: "¿Pero vos no sabías para lo que ibas?" Me lo dijo como si ella supiera. El era su amigo. Como si yo fuese una tonta, una tarada, ¿cómo no iba a saber que quería él?. Pero el nunca se me había insinuado ni nada, ni un piropo me dijo. Mi hermana me dijo que no se lo cuente a Jorge, que no me lo iba a creer".*

Sus Padres

En relación a su Padre señala: *"Le teníamos miedo"; "Estaba eno-*

jado siempre”; “Vivía deprimido; “Era serio, No hablaba”; “Discutía con mi mamá mucho”. “Una vez no pude volver a casa a la hora que tenía que hacerlo porque en el camino unos chicos nos querían robar y con mis compañeros nos escondimos en una Iglesia hasta que el cura nos sacó. Teníamos mucho miedo. Cuando llegué a casa mi papá ni me preguntó, y me pegó tanto que me dejó con marcas; me desmayé. Después le conté a un maestro del colegio y le pidió a mi papá que vaya a hablar pero él no fue. No se para que me salvé, si después el me mató a golpes. Hubiese preferido haber muerto”. En cuanto a su Madre comenta: “Hay cosas que no charlé con ella”, la describe con una actitud fría. Se siente “traicionada” por su madre ya que actualmente recibe a Juan con su nueva pareja (ex vecina y compañera de colegio de Yésica). Hace unos años su madre viajó a Buenos aires y se instaló en la casa de una de sus hijas, tan solo a una cuadra de Yésica. Ni una ni otra pasaron a visitarse.

Conceptualización del Caso. El orden del miedo

Como un recipiente que cae, estalla y esparce todo su contenido en diferentes direcciones, aquellos primeros motivos de consulta parecen dispersarse entre tormentosas historias, conflictos y dificultades. Surge un interrogante: *¿Cuál es el hilo; la costura que las une? ¿Cuál es su orden?* (Bohm, 2001). Recuerdo un refrán popular que reza: “Mucho vuela el viento, pero más el pensamiento”.

Sumada a las problemáticas presentadas previamente, a lo largo del tratamiento Yésica trae otras: A) Miedo a transitar por “Lugares donde hay mucha gente o multitudes” (estado aprensivo) B) Crisis de angustia -disparadas en situaciones de reposo o tras discusiones- acompañadas de pensamientos catastróficos: “Me voy a morir”, “Me estoy volviendo Loca” (interpretación catastrófica de sensaciones corporales) C) Dificultad para hablar sobre lo que le sucede, o sobre hechos que le resultan dolorosos D) Hipersensibilidad ante las críticas; por ejemplo comenta que, durante una clase en el gimnasio una profesora le dice de forma despectiva: “Ya estás grande para correr por el parque”. El impacto fue tan alto que no solo deja de ir a ese gimnasio, sino que abandona por largo tiempo la actividad deportiva. E) Miedo a que se le anuncie el fin del tratamiento. Esto nos lleva a pensar en una triada cognitiva conformada por una visión sobre sí misma como *vulnerable*; el mundo como *peligroso*; y el futuro como *impredecible*. Creencias probablemente escritas con la pluma de sus experiencias, pero a su vez bajo la oscura tinta del temor. Este conjunto brinda el texto para un esquema de vulnerabilidad que la conduce a interpretaciones catastróficas, por lo que busca incesantemente ponerse a salvo.

¿Cuáles son sus estrategias de afrontamiento disfuncionales? A nivel *conductual*, por ejemplo intenta mantenerse alejada de situaciones sociales como ser: estudios, votación, trabajo, caminar por calles transitadas, visitar a sus hermanas que viven a pocas cuadras; escapa de situaciones donde se siente avergonzada; intenta evitar estímulos que ubica como *triggers* de ansiedad: como no escuchar la lluvia poniéndose tapones para los oídos, o no realizar deporte para no cruzarse con las miradas de los demás.

En el plano *emocional* intenta no despertar antiguos recuerdos dolorosos como el fallecimiento de su hermana, las situaciones de abuso y la violación. A su vez, intenta suprimir el desarrollo emocional en situaciones nuevas.

Yésica no repara en que utiliza *la evitación* como una de sus principales herramientas para intentar mantener el control. Por ejemplo, busca la *supresión del afecto* (Ulnik, 2005) para evitar su desarrollo, es decir, cancela de forma consiente la posible aparición de representaciones psíquicas o estímulos que disparen sus emociones. Así por ejemplo evita “tocar” ciertos temas. Más precisamente se

trataría de un proceso de evitación de representaciones, recuerdos, imágenes, o más bien de cualquier estímulo cuya correlación somato-psíquica evoque emociones para las que no encuentra contención, y que se hallan muy por encima de su capacidad de tolerancia. Así mismo, en las ocasiones que se ha encontrado afectada, no logra ser clara sobre cuáles son las emociones que siente o que sintió: (cuando reapareció su ex marido) “Me quedé parada, dura”, (sobre la separación) “Desde que se fue respiro más aliviada” representándolas así como *Afectos Genéricos* (Ulnik, 2005). En la misma línea, su atención suele ser lanzada hacia el futuro. Es decir, con un sentido de control la *hipervigilancia* fragmenta su atención (sesgo atencional ante la amenaza). Por ejemplo cuando hay pronóstico (amenaza) de tormentas.

Todas estas *conductas de seguridad* (White y Barlow, 2002) advierten una serie de tres conformada por: *la evitación, la huida o el reaseguro* (Biglieri y Verter, 2011). Pareciera que la exposición o la re experimentación (funcional) del miedo se han elevado a la categoría de *hostis publicae*. Se trata del peligro de experimentar nuevamente dolorosas emociones, dolorosas injusticias, dolorosas pérdidas. El peligro de experimentar una vez más el convulsivo temor. Miedo que ha tratado de domesticar durante años, pero que se ha convertido en un veneno. Al lado de su temor arde el deseo de venganza, y con ellos el odio, la culpa y la tristeza. Una bola de fuego emocional que se apodera por completo de Yésica bajo ciertas situaciones (como ante el intento de confesión de su ex marido); y con esto incrementa el miedo: “Yo no digo las cosas porque tengo miedo que salga algo de adentro mío”. Cómplice de sus estrategias y restricciones, la paciente suele ubicar sobre el campo de la percepción únicamente sus síntomas somáticos; como un eclipse que dificulta el *insight* y la propia comprensión de su ansiedad: “No sé si lo mío es físico o psíquico”. Como supo situar Sándor Márai (2007) en “La Hermana”: “Doctor, no me pasa nada, pero no me siento Bien”. Mackinnon (2008) señala: “Muchas veces el fóbico necesita ayuda para reconocer sus emociones. (...) Los sentimientos son sustituidos por síntomas, y con el tiempo el clínico descubrirá el patrón que siguen. Cuando el paciente describe una cefalea, el clínico puede señalar: <<Las últimas veces que tuvo cefaleas, se sentía enojado con alguien. ¿Está enfadado ahora?>>”. No hay que perder de vista que Yésica se encuentra muy atenta a su imagen corporal, lo que condiciona su estado de ánimo: “Miro al espejo y no me gusta lo que veo”, “Para mí estar bien es estar bien físicamente”.

Freud (1926) plantea que para el niño perder el amor del adulto es equivalente a morir. En Yésica el miedo en torno a su padre parece ser una usina que perdura desde aquel periodo infantil. Teniendo presente el conjunto de experiencias dolorosas y traumáticas, bajo un modelo de *diátesis-stress*, se puede pensar entonces en el desarrollo de un alto nivel de vulnerabilidad a contraer trastornos psicopatológicos. Tolstoi decía: “Los hijos son tormento, no otra cosa”. Habría que ver qué opinaban sus padres.

A lo largo del tratamiento, Yésica comienza a relacionar la serie consecutiva de respuestas somáticas con sus miedos (también con la angustia, la tristeza y la bronca que siente frente a diversas situaciones). Muy de a poco a comienza a tomar alguna conducta para resolver algunos de sus problemas pero con muchas dificultades. Llega a reflexionar: “Creo no me permito estar bien”. Como en un gradual proceso, en algunos encuentros apenas nos dedicamos: -no a lo que le sucede- sino más bien a su dificultad para expresarlo y contarlo. No se trata de pobreza en el contenido, sino de una actitud defensiva. En cierto momento ubica una creencia condicional: “Si estoy contenta por algo, algo malo va a pasar”. En relación a esto tiene una opinión extrema de sí misma

(Beck, 2005) sintetizada en: “*Yo soy el problema*”. A sí mismo, le resulta difícil percatarse de las mejoras a lo largo del tratamiento, cuestiona: “*Yo sabía que esto no era mágico pero sigo igual; quiero volver a estar como antes*”. Solo advierte cambios cuando llegan de mano de otros: “*Mi hija quiere comenzar terapia (...) es que ella me ve mejor, me ve más tranquila y quiere empezar. Me dice que estoy más tranquilo (...) por eso ahora ella también quiere empezar*”. Necesita de todo un trabajo para poder percatarse de esto, y también para reconocer los datos que contradicen, tanto esta como otras de sus creencias. Es cierto que esta perspectiva coincide con la rigidez misma de sus creencias, ya que Yésica -como detalla Beck (2005)- 1) Permanentemente se concentra de manera selectiva en los datos que confirman su percepción negativa, 2) Deja de lado los datos que contradicen su creencia, 3) No puede reconocer datos que contradicen su creencia.

En vistas de trabajar sobre la exposición y los episodios traumáticos surge un nuevo interrogante: ¿Cómo se explica que sentir los afectos puede producir alivio? “*Sólo si sentimos haciendo entrar en circulación una cadena asociativa reprimida. Si se trata de sentir sin “ideas”, será un puro sentir que re-carga*” (Ulnik, 2002).

A lo largo de su historia, Yésica ha vivido experiencias de separación vincular-afectiva, apego-desapego, que la han afectado considerablemente. Es probable que carezca de un sentido de pertenencia fuerte y saludable con su familia de origen, de forma tal que logre sostener a lo largo del tiempo un vínculo identitario: “*En un momento pensé que era adoptada por cómo me trataban, y porque me habían dado a otra familia así como si nada*”. El pobre sentido de afinidad con la familia de origen pudo haber obstaculizado su propio proceso de *autorreconocimiento* (Iacoboni, 2009). La enfermedad (dolores de cabeza) y la respuesta somática desorganizante (ataques de pánico) pueden haberse transformado en respuestas ante una identidad vulnerable y jaqueada. Como señala Ulnik (2011): “*La identidad mal constituida se afirmará en elementos concretos: (...) marcas en el cuerpo, el nombre propio tomado en sentido literal, identificaciones masivas y relaciones simbióticas, imágenes idealizadas de la figura humana, reacciones afectivas con compromiso corporal, enfermedades padecidas en los primeros años de vida, etc. (...) Como la identidad se construye a cada momento y especialmente frente a circunstancias vitales significativas, las alteraciones descritas pueden manifestarse en cualquier momento de la vida*”.

Conclusion

En este momento, Yésica se encuentra en un proceso de cambio de identidad, de su nombre propio, que transcurre simultáneamente con otros cambios, como: su nuevo rol familiar, ya que pronto será abuela; y los cambios corporales que afectan su femineidad: “*Me da miedo la menopausia*”. Dos sesiones atrás llega a ubicar que la intensidad de la angustia se había incrementado (llegando a ser crisis) en el último año, tras haber iniciado el trámite para dejar de llamarse Saturnina.

BIBLIOGRAFIA

Asociación Estadounidense de Psiquiatría (2000) Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (4^o edición, Texto rev.) Washington, DC.

Beck, J. (2005) Conceptualizar a los pacientes que presentan problemas difíciles en Terapia cognitiva para la superación de retos (pp. 41) España: Gedisa.

Beck, J. (2005) Conceptualizar a los pacientes que presentan problemas difíciles en Terapia cognitiva para la superación de retos (pp. 48) España:

Gedisa

Biglieri & Vetere (2011) Conceptos básicos de la Terapia Cognitiva de los trastornos de Ansiedad en Manual de Terapia Cognitiva Conductual de los trastornos de ansiedad (pp. 48) Buenos Aires, Argentina: Polemos.

Bohm, D. (2001) Sobre la creatividad en Sobre la creatividad. Barcelona, España: Kairos.

Freud, S. 1925(1926) Inhibición, Sintoma y Angustia. Escritos breves en Obras completas tomo XX. Buenos Aires: Amorrurto Editores

Freud, S. (1939) Análisis terminable e Interminable en Obras completas tomo XXIII (pp 249) Buenos Aires: Amorrurto Editores

Iacoboni, M. (2009) Las neuronas espejo entre otros en Las Neuronas Espejo (pp. 221-249) Madrid, España: Katz Ediciones

Mackinnon, Michels & Buckley (2008) El paciente con trastorno de ansiedad en La entrevista Psiquiátrica en la Práctica clínica (pp. 285) Buenos Aires, Argentina: Ars Médica.

Márai, S. (1946) La Hermana (pp 106) España: Salamandra

McGoldrick, M.; Gerson, R. (1985) Genogramas en la Evaluación Familiar. Buenos Aires, Argentina: Gedisa

White, K. y Barlow, D. (2002) Panic disorder and agoraphobia en D. H. Barlow (Ed.) Anxiety and its disorders: The natura and treatment of anxiety and panic (2nd ed., pp. 328-379) New York: Guilford Press.

Ulnik, J.; Czerlowski, M. & Guarnerio, M. (2005) Funcionamiento afectivo en pacientes internados con patología somática. En Serrano Noguera, V. Nuevas aportaciones a la medicina psicosomática. Categoría III: Funcionamiento afectivo, (PP. 104-109) Ciencia Biomédica. Universidad de Málaga.

Ulnik, J.C. (2011) Esquema corporal y patrones psicosomáticos de la infancia. La publicidad médica sobre la piel. En El psicoanálisis y la piel (pp. 235-236) Argentina, Paidós

Ulnik, J.C. (2002) El encuentro entre lo psíquico y lo somático. Afectos y psicosomática en el campo psicoanalítico, PP. 142-171 en Monográfico de Medicina Psicosomática. Vol. 8. Ed. Fundación Virgen de las Nieves. Unidad de Docencia y Psicoterapia del hospital universitario Virgen de las Nieves. Granada, España.